

SEBASTIÁN RIVERA MIR

MILITANTES DE LA IZQUIERDA LATINOAMERICANA EN MÉXICO, 1920-1934

PRÁCTICAS POLÍTICAS, REDES Y CONSPIRACIONES

 EL COLEGIO
DE MÉXICO



SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES
MÉXICO

AGRADECIMIENTOS	9
INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO I MILITANTES EN VIAJE A MÉXICO	39
CAPÍTULO II DE AGENTES CONFIDENCIALES Y CONSPIRACIONES	85
CAPÍTULO III ESTUDIANTES LATINOAMERICANOS Y SU ACCIÓN POLÍTICA	147
CAPÍTULO IV LA PRENSA, LOS PERIÓDICOS Y LAS REDES DE COMUNICACIÓN	191
CAPÍTULO V HACIENDO LA REVOLUCIÓN A DISTANCIA	269
CAPÍTULO VI MILITANTES DE IZQUIERDA EN TIERRAS DE CONFLICTOS	333
EPÍLOGO	399
BIOGRAFÍAS	417
FUENTES CONSULTADAS	445
ABREVIATURAS	477
ÍNDICE ONOMÁSTICO	481

ÍNDICE

INTRODUCCION

Entre 1920 y 1934 la ciudad de México fue un lugar donde los militantes de la izquierda latinoamericana desplegaron sus prácticas políticas, conspiraron en contra de los gobiernos de sus países, debatieron proyectos revolucionarios, se prepararon intelectualmente para los desafíos que les esperaban y elaboraron mecanismos de comunicación y difusión de sus propias ideas. Durante este periodo, pasaron por tierras mexicanas contingentes de prácticamente todos los países de la región. Algunos llegaron de manera voluntaria, mientras que otros se vieron obligados a dejar sus localidades por circunstancias más o menos traumáticas. Las dictaduras, golpes de Estado e intervenciones extranjeras expulsaron a disidentes o sospechosos;¹ las perspectivas de un mejor presente movilizaron a otros, y la búsqueda de conocer y estudiar distintas experiencias también sirvió de acicate.

En palabras de Luis Roniger, la ciudad de México durante aquellos años podía ser considerada un *lieux d'exil* o sitio de exilio.² Según los términos que utiliza Barry Carr, también podríamos definirla como un *emporio de exiliados* y

1. Ruiz Ojeda, "El Departamento", p. 140.

2. Roniger, "Destierro".

revolucionarios latinoamericanos.³ Y, finalmente, para Ricardo Melgar Bao, la antigua *Ciudad de los Palacios* se convirtió en un lugar donde se vivía el exilio, con sus sinsabores y conflictos, pero también con creatividad y esperanzas.⁴ Estos autores coinciden en la necesidad de situar los procesos de construcción política de los emigrados en un “territorio” particular, con el objetivo de profundizar en la articulación de sus redes, en las prácticas cotidianas, en su inserción en el medio que los rodeaba. El *lugar* desde donde los militantes se desarrollaron involucraba una importancia trascendental si consideramos que precisamente el problema que enfrentaban era reducir “la distancia” con su país de origen. De ese modo, observamos una doble tensión. En primera instancia, tenemos la desterritorialización de las prácticas políticas, mientras que en segundo lugar, encontramos la reterritorialización de sus dinámicas en el nuevo escenario. La superposición de estos procesos es, quizás, el ámbito más conflictivo que debieron enfrentar los militantes de la izquierda latinoamericana en México y es el hilo conductor del presente libro.

En concreto, con este trabajo intentamos comprender cuáles fueron los mecanismos y los problemas que enfrentaron los militantes extranjeros que llegaron a México para continuar con los procesos políticos, tanto personales como colectivos, desde un territorio distante.

Para introducirnos en estas problemáticas, hemos preferido utilizar el concepto de “militante de izquierda”, en lugar de especificar de una forma más precisa la adscripción partidaria de los diversos sujetos analizados en esta obra.⁵ Por un lado, nos parece que hablar de militantes permite ampliar los márgenes del análisis a sujetos cuyo nivel de inserción dentro de las maquinarias partidistas fue más tenue que en el caso de los dirigentes partidistas,

3. Carr, “La ciudad”.

4. Melgar, *Vivir y Redes*.

5. La militancia de izquierda no es entendida en este trabajo como la adscripción a un partido o ideología determinada, sino como una cultura política práctica que pretende transformar de raíz los regímenes autoritarios latinoamericanos y, al mismo tiempo, cambiar las condiciones sociales de la mayoría de la población, incorporando nuevos actores.

pero no por ello menos importante. En segundo lugar, durante este periodo las dinámicas de las adscripciones políticas, marcadas por la porosidad de las fronteras entre las diferentes agrupaciones, donde muchas veces los lazos personales se transformaron en vínculos políticos, no pueden ser comprendidas si no pensamos el problema de la actividad política de la izquierda como algo que está más allá de marcos ideológicos estáticos.⁶ A diferencia de la propuesta de John A. Britton, quien plantea que la estructura ideológica de los visitantes estadounidenses definió sus apreciaciones sobre México, a nuestro parecer los sujetos de esta investigación atravesaron un proceso dinámico de construcción de sus propios límites ideológicos, y sus valoraciones estuvieron marcadas por sus prácticas políticas.⁷ Un militante no sólo podía cambiar de un partido a otro, de aprista a comunista, luego pasar al trotskismo, o a alguna organización anarquista, para volver al aprismo y ser expulsado, sino que además podía generar conexiones locales con miembros de otras agrupaciones, las cuales se enfrentaban a nivel internacional.⁸ Pablo Yankelevich problematiza muy bien esta situación con el caso del agregado obrero en Argentina, Carlos L. Gracidas, vinculado con la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), que, mediante sus conexiones con el socialismo de aquel país, logró reunir a sectores que estaban adheridos a agrupaciones que, a nivel internacional, resultaban antagónicas.⁹ Las autobiografías de quienes participaron en política en aquellos años, pese a la innegable *asepsia*

6. Hobsbawm, *Revolucionarios*; Angell, "La izquierda".

7. En su libro *Revolution and Ideology*, Britton reconstruye la presencia de los visitantes estadounidenses en México, desde 1910 hasta 1940. Comienza con los viajes de periodistas como John Reed o Carleton Beals, hasta llegar a historiadores como Frank Tannenbaum, pasando por el mundo diplomático, e incluso observa la actitud de algunos visitantes de la extrema derecha. Otra investigación similar es la realizada por W. Dirk Raat, *Los revoltosos*, aunque se refiere, en una lógica similar, a la presencia de mexicanos revolucionarios en Estados Unidos, centrándose en el caso de Ricardo Flores Magón.

8. Sobre la construcción de las diferentes posturas políticas en América Latina, con una manera dinámica de comprender los procesos de adscripción ideológica, véase Casaús, *El lenguaje*.

9. Yankelevich, "Imitemos".